

Common Sense opina sobre el bullying cibernético



¿Cuál es el problema?

El *bullying* cibernético es el uso de herramientas de los medios digitales, entre ellas, Internet y teléfonos celulares, para humillar y hostigar intencionalmente a otras personas, por lo general, en forma reiterada. Si bien la mayoría de los adolescentes no se comportan de esta manera, quienes sí lo hacen suelen estar motivados por un deseo de poder, posición y atención. Por lo general, sus víctimas son personas con las que compiten por una posición social. Los agresores muchas veces se ocultan tras el anonimato de Internet para molestar a alguien sin ser reconocidos.

El *bullying* cibernético puede darse de diversas formas, por ejemplo, acosando a alguien, haciéndose pasar por otra persona, echando a correr rumores o enviando información que avergüence a otro. Los comentarios malintencionados del agresor pueden difundirse de manera generalizada por mensajes instantáneos, mensajes de texto y publicaciones en los sitios de las redes sociales. Todo esto puede suceder rápidamente, con poco tiempo para que los adolescentes puedan calmarse y reflexionar entre respuesta y respuesta. Puede suceder en cualquier momento, en la escuela o en el hogar, y muchas veces involucra a grandes grupos de adolescentes.

¿Por qué es un tema importante?

El *bullying* cibernético es similar al *bullying* en persona, con la diferencia de que las herramientas en línea magnifican el daño, la humillación y el drama social de un modo sumamente público. El *bullying* cibernético en cualquiera de sus formas, sea creando una cuenta falsa en Facebook o MySpace para hacerse pasar por un compañero, enviando reiteradamente mensajes de texto e imágenes hirientes, echando a correr rumores o publicando comentarios crueles por Internet, puede provocar un grave daño emocional y hasta incluso físico a las víctimas.

En la vida real ("fuera de línea"), cualquiera puede identificar el *bullying*, pero es mucho más difícil detectarlo cuando sucede por Internet. A veces, todo un círculo social está involucrado y, en esos casos, al adolescente le resulta más difícil hacerse a un lado. De hecho, todo un grupo de adolescentes puede estar participando en forma activa o pasiva y la víctima puede sentir que es imposible librarse de sus agresores. Además, es extremadamente difícil eliminar la información ofensiva que se publica en Internet y millones de personas pueden verla.

Los siguientes consejos pueden ayudarlo a reconocer los signos de advertencia del *bullying* cibernético y servirle de guía para dialogar con sus hijos acerca de cómo impedirlo.

Qué pueden hacer las familias

Pareces desanimado. ¿Qué está pasando en la escuela? ¿Está sucediendo algo que te moleste por Internet?

Estoy aquí para ayudarte, al igual que tus amigos. Habla conmigo cuando quieras.

¿Algún maestro en la escuela tuvo que lidiar con una situación así antes? Deberías hablar con uno de ellos y contarle lo que está pasando.

Los agresores quieren atención, poder y cierta posición, por eso provocan situaciones dramáticas.

Escuché en las noticias acerca de un adolescente que estaba siendo víctima de bullying cibernético. ¿Qué harías tú si estuvieras en esa situación?

Common Sense dice

Reconozca el contexto. Muchas veces, el “bullying cibernético” no es considerado como tal por los adolescentes involucrados. Si bien cada incidente tiene su historia y sus matices, no use el término “*bullying* cibernético” y mejor pruebe con las palabras “crueldad, abuso o maldad digital”.

Ayude a los adolescentes a entender cuándo un comportamiento transgrede los límites. Ayude a sus hijos a conectarse con sus propios sentimientos. Si se sienten atemorizados en lo físico o emocional, es hora de pedir ayuda.

Fomente la empatía. Ayude a los adolescentes a comprender el impacto perjudicial que tiene el *bullying* cibernético en las víctimas, en el presente y a futuro. Aconséjeles que escuchen a las víctimas y que se vuelvan sus aliados.

Sea realista. Los adolescentes tienen su propia dinámica social que no siempre incluye a los padres; por eso, puede que le sea difícil ayudarlos directamente. Aconseje a sus hijos que pidan ayuda a un amigo u otro adulto de confianza para superar la situación, incluso aunque ese adulto no sea usted. Generalmente, los sitios web demoran bastante en responder, o directamente no responden, pero denunciar el incidente al administrador de un sitio web puede ser un paso fortalecedor.

Recuerde que su propio hijo puede ser el agresor. Los adolescentes pueden asumir distintos roles en el *bullying* cibernético en distintos momentos. Un adolescente víctima de *bullying* cibernético hoy puede transformarse en agresor mañana e intimidar a otro para sentirse poderoso nuevamente. Haga preguntas a sus hijos para entender qué rol o roles están asumiendo.

Hable con sus hijos para que se aparten de la situación. Aconseje a sus hijos que ignoren y bloqueen al agresor y que incluso se desconecten de la computadora por un tiempo. Hágalos notar que, muchas veces, los agresores solo buscan atención y posición social. Por lo tanto, no hay que hacerles sentir que sus esfuerzos valieron la pena.